

LOS BEATLES EN MANIZALES

Los Beatles significaron un fenómeno de masas que, aunque no sea más que por sus dimensiones, no puede ser ignorado. Su música tiene algo de duradero que no se encuentra en las canciones de otros grupos de música popular moderna. Ciertamente es difícil establecer un parangón entre Schubert y John Lennon, si es que es posible hacerlo. Pero ambos tienen un aspecto en común, y es que supieron captar el espíritu de sus respectivos tiempos. Así describe el suceso musical de los 50's y 60's, Jorge David, jefe de Extensión Cultural de la Universidad de Manizales, quien vivió a plenitud el embrujo de los Beatles. Y es que la historia de la agrupación parece un cuento de hadas.

La "Beatlemania" se vivió profundamente en la población adulto-adolescente de nuestra ciudad:

"muchos nos reuníamos a escuchar a los Beatles y nos metíamos unas "turras" de aquí a la luna. Recuerdo que nos íbamos para la casa de Rubén Gómez y poníamos bombillos de colores, más que todo rojos, claro que levábamos viejas, y entre trago y "cacho" nos enloquecíamos, a tal punto, que una vez resultamos todos desnudos en el portón de Rubencho a las seis de la mañana; eso era sensacional", esta es la descripción que hace Gustavo Adolfo Chica, ex-empleado público.

La imitación de los jóvenes manizalitas del grupo inglés no se hizo esperar, los aficionados y seguidores de Presley se pasaron a Los Beatles, y entonaron sus

copiosas canciones en reuniones familiares y de amigos, siendo estas últimas un verdadero despliegue de euforia, por el hecho de estar con su barra, "todos íbamos los viernes después de clases del Colseñora para la casa de Gustavo, y con guitarra en mano y una batería que le prestaban a "Tavito", nos poníamos la casa de ruana. La canción que más nos gustaba era "Please, please me", porque siempre nos hechaba la madre de él, era como un ruego musical", prosigue Jorge David.

Todos los grupos de rock tenían sus seguidores, las "fans". Sin embargo Los Beatles, al mostrar su peinado totuma, sus ademanes de vagos y su estilo despreocupado, lograron despertar una histeria nunca antes vista entre sus entusiastas. "Recuerdo que en un concierto de ellos en E.U., que lo televisaron, corrimos a coger un puesto en un cuarto que vivía Carlos Arturo



* Paula Andrea Bedoya, Claudia Marcela Ocampo

Piedrahíta, que por cierto era muy pequeño. Cada uno cogía un cojín y una cerveza y esperaba la entrada de esos cuatro langarutos, que sí nos hacían estremecer. Fue tal su influencia, que la “barra” usaba pantalones tubo y comprábamos gomina para entieznarnos el cabello. Y hasta la gomina se puso de moda y subió el doble de precio por la cantidad de personas que corríamos a comprarla y estar de moda”, dice Jorge Eliécer, profesor de artes dramáticas.

“El teddy boy” , el “Hit”, las “Flower Power”, las “Desvergonzadas” y el “Ye-Ye”, fueron algunas palabras que se sumaron al léxico cotidiano manizalita, para referirse a diferentes aspectos, personas y cosas en el 60.

“Las muchachas, que en condiciones normales eran tranquilas y razonables, perdían los estribos al ver u oír nombrar tan siquiera a Los Beatles. En televisión se veían llorar en los conciertos, se arrancaban el pelo y se desmayaban al oírlos cantar”, continúa Jorge Eliécer. “Si esto hubiera pasado en Colombia tan siquiera, se hubiera aumentado la violencia en un 100%, las mujeres arrasaban con todo”, termina diciendo Jorge David.

“A medida que Los Beatles iban llegando a su madurez y creaban música más elaborada tanto en su forma como

en su contenido, se iba notando de una manera cada vez más clara la influencia psicodélica de las drogas alucinógenas. Desde principios del 60, muchos jóvenes estudiantes de artes, se dejaron arrastrar por la moda de las drogas y el rock, dando inicio a la degeneración del arte en Manizales”, agrega Jorge Eliécer.

Hoy en día, son muchos los adictos a la “Beatlemania”, tanto por cincuentones como por jóvenes adolescentes, que han tenido en esta música un rezago acogedor de su inédita manera de ser, y es que Los Beatles fueron el fenómeno artístico de masas más importante del siglo XX, “Como tal, no han sido superados y es difícil que lo sean”, finaliza Jorge David.

Bebiendo de diversas fuentes, la música negra norteamericana, el pop intelectual de Bob Dylan, el resentimiento de los ghettos miserables, la rebeldía de la juventud contestataria de los países industrializados, la despreocupación y el sentido del humor del nuevo espíritu iconoclasta, crearon una música, con espíritu y personalidad, los que fueron captados y aceptados por la población manizaleña. Y es indudable que son escuchados y durante mucho tiempo lo serán.

